

CIUDAD Y MEDIO AMBIENTE. REFLEXIÓN GEOGRÁFICA SOBRE LAS RELACIONES

The City and the Environment. The Geographic Reflection about the Relationship

Jerzy MAKOWSKI¹
Joanna MIĘTKIEWSKA-BRYNDA²

Fecha de recepción: enero del 2013

Fecha de aceptación y versión final: noviembre del 2013

RESUMEN: El artículo desarrolla algunas reflexiones sobre las relaciones que unen la ciudad (las ciudades) con el medio ambiente en sus alrededores. Los autores, basándose en la literatura y, también, en las investigaciones de campo realizadas en Ecuador y en España, emprendieron la tarea de clasificar dichas relaciones, indicando tres tipos de las mismas. El primero consiste en una constante expansión de la ciudad, unida a la apropiación y privatización del espacio público que pueden ser asociadas con la actuación depredadora y parasitaria en relación con el medio ambiente. El segundo tipo de relaciones entre la ciudad y su entorno natural es una especie de coexistencia que podemos asociar con la simbiosis. El tercero, es el más armonioso, equilibrado y que preserva para las generaciones futuras no solo el medio ambiente, sino también el patrimonio cultural.

PALABRAS CLAVE: ciudad, medio ambiente, relaciones, barrios de miseria, periferias urbanas, desarrollo sostenible.

ABSTRACT: This article is an attempt to reflect on the relationships linking city (cities) with the surrounding natural environment. Based on literature review and field research in Ecuador and Spain, the authors have attempted to classify those relationships. Three types of those can be distinguished. The first is the constant expansion of the city, appropriation and privatization of the public space, associated with environmentally harmful parasitism and predation. The second type of relationship between city and its surroundings is a kind of coexistence similar symbiosis. The third type of relationship is the most harmonious and balanced, preserving for future generations, not only the environment, but also the cultural heritage.

KEYWORDS: city, environment, relationships, slums, urban sprawl, sustainable development.

¹ Jerzy MAKOWSKI – Doctor en Geografía, Profesor en el Instituto de Geografía de América Latina, Instituto de Estudios Regionales y Globales, Universidad de Varsovia.

² Joanna MIĘTKIEWSKA-BRYNDA – Magíster en Geografía, Profesora en el Instituto de Geografía de América Latina, Instituto de Estudios Regionales y Globales, Universidad de Varsovia.

1. INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre la ciudad y su entorno natural pertenecen a la temática más antigua y, al mismo tiempo, más interesante que ocupa a los geógrafos e historiadores del poblamiento. Los autores modernos, a la hora de definir el fenómeno de asentamientos humanos, subrayan, como sus antecesores, el carácter constante y mutuo de las influencias de “un territorio (como lo definió J. K. Potkański hace 100 años) que representa un conjunto de condiciones fisiográficas y del grupo humano, que también presenta un conjunto de condiciones sociológicas, determinado, y en cada época diferente” – o sea el carácter mutuo y constante de las relaciones entre el medio ambiente y la sociedad urbana.

Parte de la literatura que se ocupa de las relaciones entre la ciudad y el medio ambiente, tanto dentro de la ciudad, como en su entorno más o menos cercano, dedica mucha atención al relieve terrestre – este elemento del medio ambiente cuyas características, desde los inicios de los asentamientos humanos, estaban ayudando al hombre a asegurar (casi siempre junto con otros rasgos del medio ambiente) una protección sólida contra la intemperie y un refugio del enemigo³. Un lugar favorable para la fundación de una ciudad según el criterio orográfico, podía facilitar al mismo tiempo el control eficaz de una importante vía comunicacional y comercial o, incluso, de un territorio. Este beneficio específico del lugar (*location rent*) – el provecho (y la ventaja) resultante de la forma del relieve terrestre, incrementado, en ocasiones, por la posibilidad de explotación de metales preciosos o valiosos minerales, influía a lo largo de los siglos en “ser o no ser” de centenares, si no millares de ciudades.

Sin embargo, ocurría a veces, que la localización atractiva de una ciudad con el tiempo perdía en importancia. La causa podría ser, por ejemplo, el desarrollo de nuevas tecnologías o el aumento del número de habitantes de la ciudad. Entonces, la ubicación favorable en una montaña rocosa e inaccesible, en el tecedor del río o en la isla, se convertía en un obstáculo para el desarrollo, lo que a menudo comenta la literatura especializada en esta temática⁴. Un ejemplo contemporáneo muy claro es el dificultado desarrollo de Quito, ubicado en-

³ George, P. (1956), *Miasto*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa; Kiełczewska-Zaleska, M. (1969), *Geografia osadnictwa*, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa.

⁴ Entre otros: Słodczyk, J. (2001), *Przestrzeń miasta i jej przeobrażenia*, Uniwersytet Opolski, Studia i Monografie Nr 298, Wydawnictwo Uniwersytetu Opolskiego, Opole.

tre montañas, en un valle alargado (Valle Central), de Lima – en una estrecha franja del desierto costero, al pie de la Sierra, o de la Ciudad de México, encerrada en el Valle de México y ahogándose bajo el smog. Una excepción – una “vuelta al pasado” específica es Taxco en México – la “ciudad de la plata”, que existe gracias a su pintoresca ubicación, a la memoria viva de los yacimientos de plata, agotados hace mucho tiempo, gracias a las manos diestras de los artesanos y a los turistas que llegan ahí en efecto de un eficaz mercadeo. La memoria del pasado es una parte importante del paquete turístico denominado Taxco.

Las investigaciones centradas en la influencia del entorno natural sobre la ubicación y el desarrollo de las ciudades, realizadas durante varios años, dieron bases a numerosos estudios sobre su localización geográfica (topográfica) y contribuyeron a la creación de varias tipologías de la ubicación de ciudades⁵. Sin embargo, para los autores del presente texto es más importante el hecho de que el análisis de la ubicación de una determinada ciudad ofrece ciertas ideas, muy generales, sobre las relaciones entre la ciudad y el medio ambiente, aunque es evidente que estas relaciones y su carácter dependen también de otros factores, no vinculados con la naturaleza.

Lo que hemos recordado sobre la influencia del medio ambiente en la ubicación y el funcionamiento de la ciudad pertenece ya a la historia y está, desde hace tiempo, definido por los investigadores mediante las reglas que hoy en día figuran en los manuales, cuyo marco temporal en los últimos cincuenta años constituyen “las geografías de poblamiento” de Maria Kiełczewska-Zaleska⁶ y Daniela Szymańska⁷.

Aunque también sea cierto que las ciudades existen en un medio ambiente determinado, dependen de sus influencias y tienen, por su parte, el impacto directo o indirecto en su entorno. Algunas de estas relaciones son fuertes y claramente visibles, otras débiles y sutiles, difíciles para percibir. Lo que influye muchísimo en el carácter de las relaciones mutuas entre la ciudad y su entorno son las corrientes económicas del momento, como también comportamientos sociales de diferente tipo y, sin duda ninguna, la legislación errónea y los fallos en la planificación, resultados de incompetencia y falta de imaginación de los responsables por la planificación y la toma de decisiones. Otro factor que

⁵ Janiszewski, M. (1991), *Geograficzne warunki powstawania miast polskich*, Lublin; Słodczyk, J. (2001), *Przestrzeń miasta i jej przeobrażenia...*, op. cit.

⁶ Kiełczewska-Zaleska, M. (1963), “Osadnictwo”, op. cit.

⁷ Szymańska, D. (2009), *Geografia osadnictwa*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.

contribuye a veces en estas relaciones es la moda y el estilo de vida promovido por los medios de comunicación. Probablemente, algunas de las relaciones entre la ciudad y el medio ambiente se pueden medir o sería posible estimar su fuerza. Podemos notar las consecuencias de la mayoría de ellas o podemos suponer sus efectos.

Para nuestro análisis, entre diferentes ejemplos de relaciones entre la ciudad (las ciudades) y su entorno natural elegimos tres grupos, los que denominamos sinopsis. Nos han parecido más interesantes que otros porque, según parece, ejemplifican la mayoría de los aspectos de influencias mutuas entre la ciudad y el medio ambiente.

2. TRES SINOPSIS

La primera sinopsis se refiere al desarrollo desenfrenado y espontáneo de grandes ciudades (menos frecuentemente también de las medianas), que se manifiesta mediante una rápida expansión territorial y un cambio violento del usufructo de las tierras en los alrededores de la ciudad. Los ejemplos de la expansión territorial de este tipo podemos observar con más frecuencia en las grandes ciudades del mundo. Sin olvidarnos de la escala, podemos ver este tipo de expansión también en Varsovia.

En grandes ciudades del Tercer Mundo el aumento de la población, que, en la mayoría de los casos, es resultado de las migraciones y de alta natalidad, se manifiesta en la aparición de los barrios de miseria⁸. La mayor parte de ellos se formó (y otros más se están formando) de manera espontánea en las zonas suburbanas, periféricas (“pueblos jóvenes” en Lima), aunque ocurre también que aparezcan en la vecindad directa del centro de la ciudad (algunas *favelas* en Río de Janeiro). Los barrios de miseria se suelen formar en diferentes “zonas libres”, casi siempre contiguas a terrenos urbanizados, colindantes con las áreas de edificación compacta. Sus habitantes los fundan y organizan en áreas no reforzadas, que a menudo “no sirven”⁹ para la construcción urbana por la forma de su relie-

⁸ Czerny, M. (2005), *Globalizacja a rozwój*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa; Szymańska, D. (2009), *Geografia osadnictwa*, op. cit.

⁹ Es una consideración relativa. Las áreas que hace treinta o veinte años no servían para la construcción urbana por razones técnicas, hoy en día se consideran buenos para tal fin. La construcción urbana en estas áreas ya no crea problemas técnicos, ni tampoco financieros.

ve (cuestas demasiado empinadas, lugares demasiado altos o bajos), en espacios que quedan de las minas a cielo abierto explotadas, en un terreno inestable (amenazado por corrimiento de tierra), en áreas inadecuadas para la construcción por las relaciones hídricas, por el clima¹⁰, etc., en áreas no atractivas por encontrarse en la vecindad de plantas industriales, basureros, cementerios, etc., o bien en zonas protegidas por la ley – zonas verdes suburbanas, al borde de parques naturales¹¹. La calidad de vida en los barrios de miseria es casi siempre muy baja.

Los habitantes de dichos barrios, en la mayoría de los casos, no son conscientes de los peligros originados en el medio ambiente determinado que pueden manifestarse un día (los subestiman) y, en cuanto a la vecindad desagradable o antiestética simplemente la toleran¹². Con el tiempo, se acomodan en el lugar de su vivienda, organizan mejor su entorno, a menudo, dentro de algún tiempo y con la ayuda de las autoridades de la ciudad, aseguran a su “barrio” la electricidad, agua potable (raras veces alcantarillado), mejorando en gran medida su calidad de vida. Ocurre a veces que, después de los años, algunos barrios de miseria, por ejemplo Netzahualcóyotl en México (en el pasado el fondo del lago Texcoco que hoy ya no existe), se convierten en parte de la ciudad “normal”, con el sistema del abastecimiento del agua y alcantarillado, las calles iluminadas, casas de vecinos y tiendas.

Mirando los barrios de pobreza en Lima o México que desaparecen sin huella o bien se urbanizan paulatinamente o, a veces, de manera violenta, como Santa Fe cerca de la Ciudad de México, podemos tener la impresión de que sus habitantes realizan inconscientemente “el trabajo sucio” en nombre de los futuros inversionistas. Tal y como pueden, organizan el terreno donde viven – hacen la labor de nivelar y drenarlo, a veces también de deforestación, para que des-

¹⁰ El Alto, localizado más arriba que La Paz, en Bolivia, (4100 msnm) tiene peores condiciones climáticas (menos oxígeno) que La Paz ubicada en un valle.

¹¹ En México y muchos otros países de América Latina el estatus de un parque natural y la manera aceptada socialmente de usufructuarlo son muy distintos de las normas admitidas en Europa. La realidad europea tampoco siempre es ideal, siendo una prueba de ello el conflicto entre la Dirección del Parque Nacional de Kampinos (Polonia) y las autoridades del municipio lindante de Łomianki.

¹² Los inmigrantes de zonas rurales o de pueblos pequeños que llegan, por ejemplo, a la Ciudad de México y se alojan en los barrios de miseria de la capital declaran que, en su situación, cada cambio (en este caso la decisión de venir al D.F.) es bueno. Por esta razón sus expectativas en cuanto al entorno no son altas – observación anotada durante las investigaciones de campo realizadas en México, en el año 1986.

pués, a menudo, ser forzados a abandonarlo, cediendo terreno a las inversiones industriales, comerciales, construcciones de carreteras y viviendas. En este sentido, el ejemplo de Santa Fe de México es chocante.

Un proceso semejante a la expansión de los barrios de miseria, en cuanto a la ocupación del terreno y cuyo impacto en el espacio y en el medio ambiente es parecido, es la suburbanización – la ampliación de la ciudad a sus periferias (*urban sprawl*). Sociólogos, geógrafos urbanos o urbanistas hablan en este caso de la ampliación extensiva de las ciudades, del desarrollo urbano sin las ciudades o de la urbanización de zonas rurales, etc.¹³. Al parecer, la única diferencia radica en el orden en que se realiza la nueva organización del área. En caso de los barrios de miseria, lo prioritario es tener el techo, en los barrios periféricos “buenos” el primer paso consiste en la creación de la infraestructura (electricidad, red de abastecimiento de agua, caminos, líneas telefónicas y conexiones de internet) y después se construyen las viviendas.

El hecho de que la suburbanización es un fenómeno muy extendido crea diferentes problemas ambientales, antes desconocidos o que se producían con menor intensidad – cambios del paisaje, cambios en la vegetación, la alteración de relaciones hidrográficas (con mayor frecuencia se produce el drenaje del terreno, pero también se dan casos del exceso de aguas), la contaminación del medio ambiente (problemas con la descarga de aguas residuales y eliminación de basura) – que rebaja drásticamente la calidad del medio ambiente. También hay problemas con el transporte y conflictos sociales que brotan en algunos lugares entre los habitantes de dichos barrios y “los de la ciudad”. En las áreas suburbanas, “en la cercanía de bosques y pastizales” aparecen inadvertidas muchas dificultades de las que huían sus habitantes al trasladarse de la ciudad.

En Polonia hay numerosos ejemplos de las “edificaciones urbanas”, de la construcción de “barrios verdes”, casi siempre “ecológicos”, en las afueras de las ciudades, ubicados en distritos pertenecientes a municipios vecinos, barrios cercados con vallas de hierro que los separan de las aldeas cercanas. Entre las ofertas de agencias inmobiliarias florece “el comercio de medio ambiente”, incluso el de las zonas protegidas. Es un elemento normal de la oferta para “tentar” a los compradores. Los corredores de inmuebles parecen participar en un concurso – quién venderá terrenos más atractivos.

¹³ Majer, A. (2010), *Socjologia i przestrzeń miasta*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.

El propietario del barrio “Zielone Sady” (*Huerta verde*) intenta tentar a los futuros compradores con la zona privilegiada del paisaje protegido:

Nuestro barrio (podemos leer en el folleto publicitario de la empresa) se encuentra en la Zona del Paisaje Protegido del Valle del Río Jeziorka (...). Constituye un natural corredor ecológico de rango regional, que permite las migraciones de flora y fauna de las áreas de gran potencia natural en los terrenos, fuertemente cambiados y degradados de la región de Grójec-Wawer (...) En la distancia de 500 metros del barrio se encuentra el área protegida del Parque Paisajístico de Chojnowski.

Por su parte, la empresa UBM trata de impresionar a los clientes con la posibilidad de vivir en las proximidades del Parque Nacional Kampinos:

“Oasis Kampinos” es el nombre de un nuevo barrio ecológico, que la empresa UBM está construyendo muy cerca del Bosque Kampinos (...) Nuestro barrio estará compuesto de 49 casas proecológicas, tanto unifamiliares, como adosadas y residencias¹⁴.

El comercio muy extendido de los nombres que están relacionados con el medio ambiente es una prueba de que los habitantes de las ciudades valoran mucho el medioambiente, tienen una gran sensibilidad para ello y es muy fácil para las empresas que venden inmuebles engañarlos con los nombres de barrios construidos en las afueras de las ciudades, denominados “ecológicos” o, por lo menos, “pro-ecológicos”. En la mayoría de los casos dichos barrios se encuentran o van a ser construidos “junto al bosque” o “próximo al bosque”. Se venden grupos de árboles (“Bajo los abedules”) o, incluso, árboles aislados (“Bajo el viejo roble”). El objeto de la compra-venta lo constituyen también las vistas, por ejemplo “a los montes”, “al lago”, “al bosque”, que por cierto tampoco son gratuitas – “hay que pagar también por la vista desde la ventana”¹⁵. Y cuando el medio ambiente ofrecido ya sea vendido, aparecerán problemas con la contaminación, con el bajo nivel de aguas subterráneas, con el servicio de basura. Los procesos mencionados aquí no presentan relaciones sanas entre la ciudad y su entorno natural, que serían dignas para seguir, no están orientados a la protección del medio ambiente, sino a su explotación.

La segunda sinopsis se refiere a la situación en la que las relaciones entre la ciudad y su entorno natural no son tan unilaterales, como en la primera. La ciudad no ejerce tanta presión en el medio ambiente, no lo “devora”, ni lo trans-

¹⁴ <http://www.onlycellphones.info/budownictwo-ekologiczne-w-kampinosie.php>.

¹⁵ De la entrevista de Joanna Nowak con Paweł Moszczyński del servicio de prensa RynekPierwotny.com, publicada en el diario *Metro*, del 20 de septiembre de 2011.

forma de manera violenta. Para el desarrollo de la ciudad el medio ambiente es considerado como un factor de primera importancia. En este modelo de relaciones ciudad-medio ambiente, se valora mucho el entorno natural por los beneficios que ofrece a la ciudad y por este motivo (y también por otros) hay una preocupación para protegerlo. A menudo los habitantes consideran la naturaleza que rodea su ciudad como motivo de orgullo. El ejemplo que nos inspiró esta visión de las relaciones entre la ciudad y su entorno fue el de la ciudad de Cuenca en Ecuador.

La ubicación de esta ciudad, creada por los españoles en 1557, sobre las ruinas de asentamientos todavía más antiguos, es considerada como muy atractiva – es un valle interandino, situado en la altura moderada como para la Cordillera de los Andes (unos 2500 msnm), en la confluencia de los ríos que bajan del páramo. Para los habitantes que provienen de las montañas, Cuenca aparece como un oasis deseado, un lugar caluroso, acogedor y hospitalario. A los habitantes de tierras bajas costeras, palúdicas, bochornosas y calientes todo el año, que vienen a visitar esta ciudad, Cuenca ofrece el encanto de la primavera, desconocida en la costa, con el aire fresco y saludable. Es, sin duda alguna, el ejemplo de una relación muy especial entre la ciudad y el medio ambiente. No obstante, existe también otro aspecto de esta relación.

Tan solo a 30 kilómetros al oeste de Cuenca está el límite del Parque Nacional El Cajas. El parque está en el piso bioclimático del páramo, en la altura desde 3150 hasta 4450 msnm. El Cajas es la quintaesencia del paisaje de un páramo, silvestre, un poco amenazante y sombrío en la lluvia, pero pintoresco en un día soleado, con una vegetación muy diversa, conservada en estado natural y una fauna muy específica, sobre todo en cuanto a los insectos, donde se encuentran también numerosos (232) lagos glaciares. El parque Las Cajas, silvestre y deshabitado, constituye una excepción en el páramo, que está poblado con bastante densidad, donde se ven por todas partes huellas de las actividades económicas del hombre: campos, caminos, bajos muros de piedra, chozas, rebaños de ovejas y ganado. No debe extrañar que El Cajas, con su naturaleza intacta por el hombre, atraiga como un imán a los turistas del país y del extranjero, deseosos de conocer el páramo fresco y deshabitado. La ciudad de Cuenca es el portal principal que lleva a El Cajas.

¿Hay algunos beneficios para la ciudad de la ubicación en tanta proximidad de este tipo de medio ambiente, único a escala regional, continental y, tal vez, mundial? Un beneficio directo es el agua. En el parque nacional están las

fuentes de los ríos que abastecen Cuenca en agua potable, que no necesita purificación. Los provechos indirectos son múltiples. Cuenca, gracias a la voluntad de sus habitantes y a los esfuerzos de marketing de sus autoridades, se convirtió en la capital no oficial del páramo. La mayoría de los turistas que visitan la ciudad dirige sus pasos también al Parque Nacional El Cajas – en caso de los turistas extranjeros parece que lo hace el 100% de visitantes. En la mayoría de las páginas web destinadas a los turistas los nombres Cuenca y El Cajas aparecen juntos¹⁶.

Las visitas en el parque, a menudo con un guía, proporcionan ganancias concretas a la ciudad, por lo tanto el parque constituye la preocupación primordial de las autoridades municipales de Cuenca. En el “paquete turístico” con denominación “Cuenca”, además de El Cajas, se encuentran otras atracciones turísticas para que los turistas se queden más tiempo en la región, pero el parque nacional es el punto clave de la visita en Cuenca. “¿Quieres ver El Cajas? – Visita Cuenca”. “Si estás en Cuenca, tienes que ver El Cajas”.

Podemos también formular otra pregunta: ¿Si el Parque Nacional El Cajas (o, quizás, con mayor perspectiva, el medio ambiente en la Provincia de Azuay) sacan algún provecho de la proximidad con la ciudad conocida de Cuenca? Primero, debemos aclarar que el parque nacional El Cajas está administrado por las autoridades de Cuenca, con el apoyo de la empresa local ETAPA¹⁷, que funciona a través de la sociedad/asociación municipal (Corporación Municipal Parque Nacional Cajas). Por lo tanto, las autoridades municipales están obligadas, conforme con la legislación vigente (Constitución de la República del Ecuador del año 2008), a proteger la naturaleza del parque y de sus alrededores. Al visitar el parque nacional tenemos la impresión que sí, cumplen con su tarea. La ciudad que administra el parque, se ocupa al mismo tiempo de su promoción, realiza proyectos orientados a concienciar a los habitantes de la región (especialmente a los jóvenes en edad de escuela) el valor de la naturaleza del parque, de lo singular de su flora y fauna¹⁸. Estas actividades se parecen mucho a las que

¹⁶ Ecuador Explorer, /www.exploring-ecuador.com/espanol/sierra/cuenca/.

¹⁷ Empresa de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento.

¹⁸ Las acciones emprendidas tanto por la administración de El Cajas, como por las autoridades municipales son muy variadas. En el parque son los senderos turísticos, caminos naturales, tablas informativas, en la ciudad folletos turísticos y otras publicaciones que hacen promoción al parque nacional y presentan la región.

se emprenden en los parques de paisaje y los parques nacionales en Polonia¹⁹. Se instiga también a los turistas a que protejan activamente el parque nacional²⁰. Se puede constatar que la ciudad se esfuerza para mantener un equilibrio en sus relaciones con el medio ambiente. Sin duda, el objetivo de estas acciones consiste en que los habitantes de la ciudad puedan continuar sacando beneficios del turismo en la región, pero al mismo tiempo son acciones beneficiosas para la naturaleza.

En teoría, una situación similar y el carácter parecido de relaciones ciudad-medio ambiente debería caracterizar a la mayoría de las ciudades que son centros turísticos, ubicados a pie de las montañas o en las cercanías de otros fenómenos naturales que atraen a los turistas. La ciudad siempre facilita el acceso a atracciones turísticas de la región donde está situada y, por su parte, saca provechos de su situación, sirviendo como base de alojamiento y oferta gastronómica para las excursiones que se dirigen a sus alrededores (por ejemplo, Huaraz y Cordillera Blanca en Perú). Sin embargo, ¿serán siempre estas relaciones tan positivas y sin conflicto ninguno, como parece que son en Cuenca – Cajas?

Podemos suponer que un factor que favorece el equilibrio en la relación mutua entre Cuenca y El Cajas es el número bastante limitado de los turistas que la visitan. El turismo masificado, como en los montes Tatra de Polonia, debe conducir a la devastación ambiental y a la alteración del frágil equilibrio del medio ambiente.

La tercera sinopsis se refiere a las ciudades fuertemente arraigadas en el paisaje cultural, en el entorno natural transformado por el hombre que se caracteriza por su singular aspecto y carácter regional. Los ejemplos que sirvieron de base para reflexionar sobre las relaciones que unen la ciudad con su entorno natural son dos municipios españoles: Chinchón y Colmenar de Oreja, ambos de menos de diez mil de habitantes. Estas dos pequeñas ciudades están situadas, una cerca de la otra, en la parte sud-este de la Comunidad de Madrid, a unas decenas de kilómetros de la capital, en Castilla la Nueva, en una antigua ruta co-

¹⁹ Kruk, H. (2008), “Działalność parków krajobrazowych a rozwój regionalny na przykładzie parku krajobrazowego Wysoczyzny Elbląskiej”, en: Ryszard Brol (ed.), *Gospodarka lokalna i regionalna w teorii i praktyce*, Prace Naukowe Uniwersytetu Ekonomicznego we Wrocławiu, No. 3 (1203), Wrocław, pp. 229-238.

²⁰ Cada turista que visita el parque recibe una bolsa de basura de color. Al salir del parque, conforme con las buenas costumbres, debería devolverlo lleno con su basura y con la que ha encontrado por el camino.

mercial de la cuenca del Tajo. Los orígenes de ambas ciudades son anteriores a la conquista romana de la Península Ibérica (197 a.C.)

Esta parte de Castilla la Nueva siempre tenía carácter agrícola. Las tierras más importantes eran los valles fértiles de los ríos. Se cultivaban ahí cereales y verduras²¹. En los terrenos más alejados de los ríos se desarrollaban los cultivos de olivares, vid, añís y otras especias. Se criaban abejas y animales domésticos. Como actividad complementaria a la agricultura se desarrollaba la alfarería y la explotación de rocas calizas utilizadas en la construcción. La suerte de la agricultura y toda la economía de la región cambiaban en distintas épocas, sin embargo los periodos difíciles eran más frecuentes. Un cambio significativo se dio recientemente, en la segunda mitad del siglo XX, después de la restauración de la monarquía y el acceso de España a la CEE.

A partir de aquel momento las ciudades somnolientas de Castilla la Nueva que estaban en decadencia y a causa de la emigración de sus habitantes se veían cada vez más vacías, empezaron una nueva etapa (sobre todo se detuvo la emigración²²), convirtiéndose, especialmente en los últimos años, en centros de turismo de fin de semana de los madrileños. Resulta que los atributos principales de Chinchón y Colmenar de Oreja (pero también de otros municipios de la región) es su proximidad con Madrid y el acceso fácil.

Estos municipios ofrecen a los turistas su paisaje pintoresco de un asentamiento medieval, en ambos casos desarrollado alrededor de una plaza ovalada, no muy grande (que dos veces al año se convierte en la arena de la corrida), densamente edificado, con monumentos de arquitectura religiosa, no muy numerosos, pero de gran valor (iglesias, monasterios) y edificios que servían para la defensa (el castillo, las murallas, provenientes en su mayoría del siglo XVI y XVII). Los restaurantes y las bodegas locales también tienen gran atractivo, algunas de estas últimas, con la tradición de cientos de años de la producción de vino y con salas para degustación.

Además, en los restaurantes y las bodegas de Chinchón y Colmenar de Oreja no se vende simplemente vino, sino todas las riquezas del medio ambiente

²¹ Después del descubrimiento de América, llegaron de allí diferentes plantas, desconocidas en el Viejo Mundo. En los cultivos locales se enriquecieron con tomates, pepinos y los cereales con el maíz.

²² En el año 1996, en Chinchón vivían 3849 de personas. En 2005 el número de habitantes alcanzó 4868 y en 2010 llegó a 5344 personas (www.ciudadchinchon.com/index.php?ix=1-&pg=30&pg2=1&id=esp&desp=1&num=1&plus=1).

de la región que acompañan al vino, transformadas y elaboradas por el hombre. El éxito se debe en gran medida al esfuerzo de los dueños de restaurantes y bodegas, quienes movilizaron sus fuerzas y las de su región para promocionar quesos, vinos, olivas, mieles, verduras y la cocina local.

Uno de los métodos que aplican los propietarios de los viñedos y de las bodegas es el desarrollo del turismo enológico. Su base constituyen vinos de la región y la oferta abarca también la riqueza de la cocina local, de la tradición e historia y del paisaje (tanto natural, como cultural – el patrimonio histórico – los monumentos). Las marcas locales de los vinos fueron incluidas en el sistema español de clasificación de vinos como Denominación de Origen Vinos de Madrid. Los municipios mencionados arriba se encuentran en una de tres regiones de esta denominación, llamado Arganda del Rey. Los productores locales de vino tratan de ampliar la oferta del enoturismo que, en esta región, funciona desde hace poco tiempo. Ya es posible visitar las bodegas y participar en las degustaciones de vino y de productos locales, como también comprar el vino y otros productos regionales. Actualmente, los productores de vino realizan gestiones formales para crear la ruta de vino en su región. Poco a poco, el vino y el enoturismo se convierten en parte del producto turístico de la región, atractiva para los turistas.

Analizando las relaciones ciudad- medio ambiente en este caso, nos parece que es un ejemplo del desarrollo sostenible.

3. UN INTENTO DE RECAPITULACIÓN

Tres sinopsis, a los que nos referimos en el texto, constituyen una prueba de ordenar un determinado grupo de relaciones entre la ciudad y la región, entre el hombre y la naturaleza, partiendo de los más corrientes hasta los menos evidentes, difíciles de percibir, que se puede conocer únicamente durante las investigaciones minuciosas del campo.

La primera sinopsis, en la que nos referimos a los ejemplos de la expansión territorial de la ciudad, despierta asociaciones con la época ya bien pasada de la lucha del hombre contra la naturaleza, con la voluntad de dominar y explotarla sin mirar los resultados. Lo que heredamos de aquellos tiempos es el afán de “ser más listos que la naturaleza” y “salirse con la nuestra”. El ritmo en que el hombre se apropia del territorio público y lo privatiza es muy acelerado. Las

tierras de cultivo, huertas, prados y pastizales caen víctimas de empresas de construcción y de sus clientes. También los bosques sufren “mordiscos” en sus bordes y adentro.

Tales actos posesivos del hombre respecto al espacio común y al medio ambiente los asociamos con fenómenos bien conocidos a los ecologistas – con las relaciones de depredación y parasitismo. La diferencia entre la depredación y el parasitismo practicados por los organismos silvestres que viven en la naturaleza es significativa. En el caso del hombre, estos métodos de organización de su territorio raras veces son imprescindibles para sobrevivir (con excepción, quizá, de los barrios de miseria). Más a menudo, es la consecuencia de una elección consciente, de la moda y el estilo de vida promocionado por los medios de comunicación – el vivir en la naturaleza. No son, en ningún caso, acciones que preservan el medio ambiente.

La segunda sinopsis es algo más complicada. Las relaciones que describimos, entre la ciudad andina Cuenca y el cercano parque nacional El Cajas son, probablemente, más comunes de lo que nos parece. Están vinculadas con una invención relativamente nueva entre diferentes actividades del hombre - con el turismo. La ciudad ecuatoriana de Cuenca, una de varias ciudades andinas esparcidas en el páramo y el parque nacional constituido en un territorio despoblado nunca aparecerían en conjunto en los folletos publicitarios si no fuera por el turismo. Cuenca debe su desarrollo acelerado de los últimos 10-15 años sobre todo al turismo y al mercadeo eficaz de las autoridades municipales y las de su región. El parque nacional El Cajas es como perla en la corona de valores turísticos de Cuenca. Sin El Cajas Cuenca sería solamente una ciudad andina con interesante arquitectura colonial. Con El Cajas es algo más. El Parque Nacional El Cajas es en esta relación no solo la fuente de agua pura para la ciudad y el expositor pasivo de las impresiones estéticas de los turistas. Es un pequeño fragmento del páramo protegido por la ley, asegurado contra los apetitos de agricultores o ganaderos y, al mismo tiempo, es una escuela de comportamiento adecuado en relación con la naturaleza.

Buscando analogías en la misma esfera de reflexiones como lo hicimos en la primera sinopsis, estaríamos dispuestos esta vez a hablar de la simbiosis y no es, en ningún caso, una simbiosis obligatoria, más bien es una muestra de la protooperación – una relación más laxa, no imprescindible. El Parque Nacional El Cajas aporta a la ciudad evidentes provechos; la ciudad protege la naturaleza del parque.

La tercera sinopsis abarca las relaciones que son todavía más complicadas. En el ejemplo que citamos – de Chinchón y Colmenar de Oreja estas relaciones se formaban durante siglos. En su formación tomaron parte iberos, romanos, visigodos y, al final, españoles. Todos los habitantes autóctonos de esta región y los que vinieron para asentarse tuvieron su aporte en su desarrollo.

En la actualidad, después del periodo de una transformación intensa del medio ambiente y de una explotación insensible de sus recursos, cuando el desarrollo sostenible, la coexistencia armoniosa del hombre con la naturaleza y el usufructo racional de las riquezas de la región se convirtieron en objetivos a perseguir, los valores únicos, tales como el peculiar paisaje cultural, productos locales, platos tradicionales atraen a los visitantes/turistas a las ciudades donde son accesibles. La unión de calidad y tradición – de productos frescos y naturales con las recetas de cocina tradicional, constituye una de las vías de promoción, tanto de la ciudad, como de la región y ofrece oportunidades de desarrollo para las ciudades pequeñas.

La elección de este camino de desarrollo, el inicio de tales actividades contribuye al mismo tiempo a la popularización de la agricultura no muy intensiva, arraigada en las tradiciones regionales. Con ello se preservan las tradiciones culturales de la región (que a veces tienen que ser minuciosamente recreadas), lo que ayuda a mantener y fortalecer la identidad regional y se manifiesta en una forma de desarrollo que, en nuestra opinión, puede llamarse sostenible, ya que realmente conserva para las generaciones futuras no solo el entorno natural, sino también el patrimonio cultural. Es importante subrayar aquí que es un movimiento espontáneo, que surge “desde abajo”.

Traducción del polaco
Paulina BOJARSKA-GARGULIŃSKA

BIBLIOGRAFÍA

- Czerny, M. (2005), *Globalizacja a rozwój*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.
- Dziewoński, K. (1956), “Geografia osadnictwa i zaludnienia. Dorobek, podstawy teoretyczne, problemy badawcze”, *Przegląd Geograficzny*, t. 28, z. 4.
- George, P. (1956), *Miasto*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.

- Janiszewski, M. (1991), *Geograficzne warunki powstawania miast polskich*, Lublin.
- Kielczewska-Zaleska, M. (1963), "Osadnictwo", en: J. Barbag, F. Uhorczak (red.), *Geografia powszechna*, t. 2, Człowiek i jego działalność, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa.
- Kielczewska-Zaleska, M. (1969), *Geografia osadnictwa*, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa.
- Kruk, H. (2008), "Działalność parków krajobrazowych a rozwój regionalny na przykładzie parku krajobrazowego Wysoczyzny Elbląskiej, w: Ryszard Brol (red.) *Gospodarka lokalna i regionalna w teorii i praktyce*, Prace Naukowe Uniwersytetu Ekonomicznego we Wrocławiu, Nr 3 (1203), Wrocław, ss. 229-238.
- Majer, A. (2010), *Socjologia i przestrzeń miasta*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.
- Słodczyk, J. (2001), *Przestrzeń miasta i jej przeobrażenia*, Uniwersytet Opolski, Studia i Monografie Nr 298, Wydawnictwo Uniwersytetu Opolskiego, Opole.
- Szymańska, D. (2009), *Geografia osadnictwa*, Wydawnictwo Naukowe PWN, Warszawa.

Otras fuentes:

- <http://www.onlycellphones.info/budownictwo-ekologiczne-w-kampinosie.php> (consultado en septiembre de 2011).
- Ecuador Explorer, www.exploring-ecuador.com/espanol/sierra/cuenca (consultado en septiembre de 2011).
- Turismo de Chinchón, www.ciudad-chinchon.com/index.php?ix=1&pg=30&pg2=1&id=esp&desp=1&num=1&plus=1 (consultado en septiembre de 2011).

